

**REAL ACADEMIA DE MEDICINA  
Y  
CIRUGÍA DE GRANADA**

**EVIDENCIA CIENTÍFICA  
Y PERCEPCIÓN SOCIAL  
DEL RIESGO ANESTÉSICO**

**DISCURSO**

pronunciado por el

**ILTMO. SR. D. RAIMUNDO CARLOS GARCÍA**

en su recepción como

**ACADÉMICO DE NÚMERO**

y

**CONTESTACIÓN**

del

**EXCMO. SR. D. FELIPE SÁNCHEZ DE LA CUESTA  
Y ALARCÓN**

En la sesión celebrada en el Salón de Actos  
de la Real Academia de Medicina el día 28 de Octubre

**GRANADA, 2005**

Excelentísima Sra. Presidenta de la Real Academia de Medicina y Cirugía del Distrito de Granada.

Excelentísimos e Ilustrísimos señores Académicos.

Señoras y Señores.

Mis primeras palabras desde esta tribuna tienen que ser, forzosa y justamente, para expresar mi gratitud a esta Ilustre Corporación, por el alto honor que me hace al aceptarme en su seno como Académico de Número. La palabra gracias sale ahora desde lo más profundo de mí y la dirijo a todos y cada uno de los señores Académicos, por haber interpretado tan generosamente mis flacos meritos como crédito para ocupar aquí un sitio a su lado. Agradecimiento que quiero personalizar por una parte, en los profesores e Ilustres Académicos D. Rafael Vara Thorbeck, D. José Rico Irlles y D. Armando Zuloaga Gómez que en su día avalaron mi candidatura; y, por otra, he de hacerlo también de una forma particular con el Excelentísimo Sr. D. Felipe Sánchez de la Cuesta y Alarcón por aceptar el compromiso de contestar a mi discurso. El profesor Sánchez de la Cuesta, que ha sido testigo y participe de momentos muy importantes de mi vida universitaria, vuelve a serlo ahora de este otro no menos trascendente y emotivo para mí. Se refuerza así, si cabe, mi sentimiento de afecto y admiración hacia él. Dicho esto, quiero manifestar ante todos los miembros de esta Docta Corporación mi disposición a contribuir en lo que pueda en las tareas propias de la misma. Podrá fallar, y fallará, mi capacidad, pero al menos no será mi ánimo el que desfallezca. A lo largo de mi vida he aprendido que nada hay más productivo que trabajar siendo consciente de las propias posibilidades y limitaciones, sin pretender metas imposibles pero sin carecer por ello de afán de progreso. Este es el espíritu que traigo a este lugar a donde he podido llegar gracias al empuje y la

